

LA MEMORIA CULTURAL A TRAVÉS DE LAS DIRECCIONES "TICAS"

RESUMEN

Las direcciones ticas no son solo una referencia para encontrar un lugar o una dirección, es un referente. En Costa Rica, como en otros países latinoamericanos, cada lugar es el cronotopo explicado por Bajtín y convierte los espacios habitados en sagrados; para deconstruir estas relevancias culturales se propone la teoría de Howard Gardner sobre las inteligencias múltiples y los procesos de reflexión y comprensión desde donde se analiza el contexto. Por consiguiente, si se busca comprender por qué esta cultura "tica" no logra entrar por completo al retículo del mapa, la razón es la resistencia a ser despojados de la memoria; es decir, de todo aquello que posea un significado sensible e histórico para los costarricenses..

Palabras claves: cultura, cronotopo, direcciones "ticas".

ABSTRACT

Physical addresses are not just a reference to find a place, an address is a standard in Costa Rica and other Latin American countries as each location is explained by the chronotope by Bajtin and inhabited spaces becomes sacred; to deconstruct these cultural relevancies proposes Howard Gardner's theory of multiple intelligences and the processes of reflection and understanding where the context is analyzed. Therefore, if we try to understand why in this "Costa Rican" culture fails to go completely to the endoplasmic map, the reason is the resistance to being stripped of memory, that is, everything that has a sensible meaning and historic for Costa Ricans.

Keywords: culture, chronotope, "tico" addresses.

María Gabriela Campos Murillo.
Bachiller en Filología Española,
Universidad de Costa Rica.
Licenciada en docencia con
énfasis en Filología Española,
Universidad Estatal a Distancia
y egresada de la maestría de
Español como Segunda Lengua,
Universidad de Costa Rica.
Profesora universitaria desde el
2005. Actualmente, ejerce en
la Universidad Nacional y en la
Universidad Estatal a Distancia
como académica de las carreras
Literatura y Lingüística, y
Secretariado Administrativo,
respectivamente. cmurillo@gmail.com

La relevancia cultural de las direcciones "ticas"

Una dirección no se trata solo de directrices para encontrar un lugar. Consiste en ubicar dentro del espacio los elementos trascendentales, constructores de nuestra conciencia colectiva.

La forma en la que se reproducen los sistemas de direcciones resulta absolutamente cultural. El costarricense, por ejemplo, hace uso del signo: la cantina, la pulpería, el minisúper, la casa de don "fulano"; es decir, su espacio familiar y cotidiano adquiere trascendencia histórica y sagrada. Estos elementos conforman, por lo tanto, el paisaje: "vivos e inertes, naturales y antrópicos, es más dinámico y a la vez más vulnerable que otros objetos de la identidad". (Aponte, G., 2003, p. 155).

Cuando se da una dirección, el espacio es vital, se deconstruye y sufre un remodelaje semántico (Amoretti, H., 1992); así se puede decir sobre él y acerca de él. Además se activan los esquemas de la memoria colectiva y se inicia el proceso dialógico de Bajtín: "... no es posible concebir al ser si no es por sus relaciones con el otro [...] necesitamos al otro para completar [...] la concepción de nosotros mismos". (Amoretti, H., 1992, p. 34).

Ese "otro" del que habla Bajtín es el texto del espacio cultural, con el cual se dialoga para la reproducción de las voces de la memoria que lleva dentro de sí: la herencia cultural y la bruma de la historia de donde emerge.

Por lo tanto, las direcciones ticas, como el espacio donde se habita y en el que la historia ha dejado sus marcas, es el cronotopo inalterable al que se le otorga un valor social y sacro. Bajtín (en Chen, 2004) denomina el funcionamiento del cronotopo de la siguiente manera:

El funcionamiento del cronotopo sería también dóxico; dicho de otra manera, es latente y colectivo, por cuanto constituye un núcleo que no puede ser alterado y se retransmite como un bien colectivo (1) que reinterpreta un acontecimiento histórico otorgándole un valor social...". (Chen, J., 2004, pp. 33-40).

Foto 1.
Casa en barrio Aranjuez.
Fuente: David Boza
Méndez.

Este espacio social —cronotopo de Bajtín— es el terruño, el espacio transformado por el tiempo en un continuo dentro de la conciencia colectiva. El terruño es lo

que el nativo ve y desea mostrarle al otro extranjero. Es la vivencia inscrita en una unidad espacial hecha metáfora que se inserta en el tiempo.

Para poder decodificar esa metáfora espacio-temporal en las direcciones "ticas" se utilizarán las inteligencias múltiples propuestas por Gardner como herramientas para la reflexión y la comprensión. De ahí la importancia de que al aprendiz de español como lengua extranjera se le explique el valor de la transformación de los elementos inexistentes a la vista, pero que representan ese terruño donde se reinscribe la memoria de nuestra cultura, las experiencias como comunidad.

Bajo las condiciones de reescritura de la memoria cultural tica, funge la lingüística aplicada como la disciplina encargada de conducir al aprendiz hacia un espacio de reflexión propicio para la comprensión de una nueva aproximación entre la relación del lugar y el espacio, con la finalidad de poder ser.

Desde esta nueva aproximación, se deja de lado el sistema cartesiano por una serie de nuevos elementos pensados para reconocer y cuidar el



lugar que habitamos. Carecer de la representación gráfica en el sistema de las direcciones puede considerarse como una desventaja en la modernidad, por lo difícil de iniciar un camino que carece de ella o por la ambigüedad inherente de una descripción de elementos.

Lo cierto es que, con este nuevo sistema basado en lo que Martin Heidegger denomina la *Cuaternidad*: cielo, tierra, divinos y mortales, se propone una ventaja en su uso: la posibilidad de vislumbrar ese algo que ha sido extraviado a través de la cotidianeidad y categorizarlo a partir de la familiaridad que posea.

Pero para poder razonar la relación entre la tierra que da (el cielo como ese camino arqueado del sol, los divinos quienes hacen señales y los mortales que las reciben) es necesario comprender que los mortales están en la Cuaternidad al habitar. (Heidegger, M., 2004).

Se convierte, por consiguiente, el espacio habitado en un espacio sagrado y, para poder desenvolvernos, se propone la aplicación de las inteligencias múltiples y la inteligencia cultural expuesta por Howard Gardner en su segundo estudio realizado en 2001, donde las define como: "... un potencial biopsicológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural y resolver problemas o crear productos que tienen un valor para una cultura". (Gardner, H., 2001, p. 45). A las tradicionales inteligencias: lógico-matemática, lingüística, lingüística-lógico-matemática, musical, espacial, corporal y cines-tésica, se incorporan aquellas que responden a la resolución de problemas, ya no solo en términos de los resultados numéricos o a la memoria: naturalista, espiritual y existencial. Cada una de ellas ha sido estudiada y aplicada en su contexto sociocultural.

Ahora bien, la inteligencia espiritual se caracteriza por tres aspectos: inquietudes por las cuestiones cósmicas o existenciales, lo espiritual como estado del ser y lo espiritual como efecto en los demás.

En primer lugar, las inquietudes por las cuestiones cósmicas es el enfoque por el misterio de la propia existencia: de la vida y la muerte que trasciende de la rutina. Los contenidos espirituales perseguidos por el "buscador espiritual" pueden llegar a ser su ámbito, su valor de verdad y sus limitaciones, pero esto, eventualmente, está lleno de problemas. Además, es motivo de controversia al considerarse, en palabras del autor, un "desbarajuste conceptual" que contrasta con los órdenes de la lógica-matemática.

Si la verdad posee un valor ancestral y heredado, no representa un problema si se le aplica la mirada subjetiva de la inteligencia espiritual. Esto justifica que en un curso de Cultura se estudie el pasado de nuestras verdades y no la verdad de nuestro pasado. La existencia de algo que no puedo ver porque no está físicamente es, en el sistema de direcciones "tico", una verdad —un algo— existente, una resistencia al retículo y, por eso, algunas personas sufren en el proceso o nunca lo aprenden.

En segundo lugar, lo espiritual, como estado del ser, reconoce la individualidad del proceso, ya que algunas personas están más capacitadas para meditar, alcanzar estados de trance, entrar en contacto con lo trascendental, etc.

Así, el mundo entero podría dividirse entre las personas que satisfacen sus necesidades o criterios espirituales y las otras. Las que poseen criterios espirituales dominan un conjunto de contenidos y el arte de alterar la conciencia, independientemente de las intenciones.

En tercer lugar, en lo espiritual, como efecto de los demás, algunas personas se sienten más en contacto consigo mismas y, por ende, más completas. Se completan con la relación cósmica para reforzar la relación con lo trascendental (transmitir el objetivo por alcanzar), tal como lo percibieron y reflejaron Santa Juana de Arco y Jesús, entre otros.

En síntesis, lo espiritual se define como la "...inteligencia que explora la naturaleza de la existencia de múltiples facetas". (Gardner, H., 2001, p. 68).

Así pues, citadas y explicadas cada una de las inteligencias, Gardner las va a clasificar desde tres parámetros: personales, interpersonales e intrapersonales. Su función de rol depende de una actividad concreta, reconocida y valorada socialmente: por ejemplo, en la inteligencia interpersonal, el rol del profesor como promotor de la cultura y el conocimiento.

Las inteligencias múltiples recalcan el sentido individual de las inteligencias, pues surgen a partir de la combinación de la herencia genética y las condiciones de vida en una cultura y época determinadas.

Entonces, se puede hablar de una inteligencia cultural a partir de que son las condiciones culturales las que desarrollan las variantes y potencializan la creación de herramientas para superar los problemas.

Las inteligencias múltiples nacen a raíz de la revolución cognitiva, y los expertos en el campo han propuesto que "... la mente almacena información en forma de representaciones mentales (RM)". (Boix, V., 1998, p. 57).

La construcción de las RM se obtiene a partir de los procesos de comprensión, con la finalidad de brindarle a la persona herramientas para enfrentar nuevas y diferentes situaciones. Dos motivaciones giran en torno a la comprensión. Por un lado, para evaluar, valorar y orientar la comprensión, es necesario que las RM se hagan públicas mediante las acciones. Por otro, son coherentes cuando se les ayuda a las personas a comprender y operar constructivamente en el mundo natural, social y cultural que los rodea. Las realizaciones de comprensión deben ser, eso sí, evaluadas constantemente para producir una retroalimentación y mejorar el proceso, cuyo desafío es evaluar su relevancia cultural.

La revolución cognitiva trajo una revaloración de los elementos culturales como representaciones del mundo real. Algunas veces, las personas no son capaces de esto o presentan problemas para superar las diferencias del contexto cultural.

La reflexión es vital en el proceso de comprensión. Se define como un estado facilitador que promueve el aumento de la creatividad, la flexibilidad y el uso de la información con la finalidad de exigirle al individuo: "aplicar formas de discernimiento, recibir formas alternativas de instrucción, considerar diferentes perspectivas, o comprometerse en plantear más opciones". (Ron, R. y Perkins, D., sf., p. 52).

El ser reflexivo exige salir del retículo y producir nuevas opciones a partir de lo establecido. Ritchhart y Perkins proponen crear nuevas opciones para que el estudiante de Español como Segunda Lengua sea introducido en el sistema de direcciones costarricense y producir, así, en él, un efecto reflexivo para conducirlo a proceder de forma creativa.

La creatividad amplía su comprensión y minimiza la posibilidad de fijar la imagen del sistema de direcciones en un estereotipo cuya base son los temores y los miedos creados a partir de lo conocido y proyectados hacia lo desconocido.

La reflexividad (*mindfulness*) debe cultivarse como una disposición; pues el conocimiento de las reglas no es suficiente, es necesario generar una disposición personal para comprometer las habilidades propias mediante tres prácticas: mirar de cerca, explorar posibilidades y perspectivas, e introducir la ambigüedad.

Mirar de cerca implica reconocer que se está reticulado para ser insensibles ante el entorno; por ejemplo, el fin de un programa: cumplirlo a toda costa. Pero si se logra salir del retículo "... llenamos los espacios de sentido con nuestra información previamente aprendida..." (Ron, R. y Perkins, D., sf., p. 8) y los inunda de un carácter mágico que garantiza la continuidad. "Desde este punto de vista, las direcciones a la tica constituyen una resistencia a la desacralización del espacio, una resistencia a despojar de significado sensible e histórico los lugares". (Amoretti, H., 2009, p. 85).

El egocentrismo, a menudo, produce que las situaciones nuevas y desconocidas se conviertan en un desafío. Por lo tanto, si se exploran las situaciones nuevas u ordinarias, siempre podrán construirse posibilidades novedosas y convertir en extraño lo ordinario y viceversa.

En las situaciones descontextualizadas desde los propios principios se introduce la ambigüedad, y esta se representa mediante la ambivalencia. Por lo tanto, las direcciones "ticas" son problemáticas para el "otro" por dos razones: son objeto de deseo ante la motivación de adquirir el sistema y, al mismo tiempo, objeto de desprecio por su ambigüedad.

Conscientes de que la cultura y sus manifestaciones deberían sufrirse como si fueran una dictadura, ya que su vocación es la libertad, se propicia el espacio para la sensibilidad. El efecto acumulativo de esa instrucción abierta y activa lleva al estudiante a reconocer que existe un mundo fuera de su retículo; así se cierra la brecha y se inicia el proceso de comprensión. "La comprensión es poder realizar una gama de actividades que requieren pensamiento en cuanto a un tema, por ejemplo, explicarlo, encontrar evidencia y ejemplos, generalizarlo, aplicarlo, presentar analogías y representarlo de una manera nueva". (Pogré, P., sf., p. 3).

Entonces, ¿cómo se aprende a comprender?: Se aprende en la práctica. De la misma manera como se responde a la pregunta ¿cómo se aprende a patinar?: Se aprende patinando. Y para ejercer la comprensión, Pogré, plantea un marco basado en cuatro partes: temas generativos, metas de comprensión, actividades de comprensión y evaluación continua.

Además, la creatividad, en el nivel personal, es definida por Gardner como la capacidad de "... resolver problemas, crear productos o plantear cuestiones en un

Foto 3.
Casa en Coronado
centro. Fuente: David Boza
Méndez.



ámbito de una manera que al principio sea novedosa pero que luego es aceptada en uno o más contextos culturales". (Gardner, H., 2001, p. 126).

Tal definición separa los conceptos de Creatividad (con mayúscula) y creatividad (con minúscula). La creatividad es la creación de algo novedoso para el deleite, y su influencia es mínima, mientras que la Creatividad deja huella en un ámbito determinado, tal como lo hicieron John Lennon, Goethe, Virginia Woolf, Marie Curie, Steven Spielberg, etc.

Gardner (2001) cita a Csikszentmihalyi como complemento de su definición, pues este propone que la Creatividad es el resultado de la interacción de tres elementos separados: un creador potencial con sus talentos, deseos, capacidades y debilidades, un ámbito de actividad que exista en la cultura y un campo, entendido como, un conjunto de personas o instituciones que juzguen la calidad de las obras producidas.

Tal noción de Creatividad representa esencial e inevitablemente un juicio comunitario. Cuando el extranjero aprende a usar el sistema de direcciones "tico", es "yo" confirmando la acción creativa del "otro" y este "otro".

El éxito de la interacción del tercer elemento, propuesto por Csikszentmihalyi, posibilita al sujeto a vivir la comprensión de la cultura desde la inteligencia cultural. Esto implica el accionar de muchas otras inteligencias y la reflexión de cada aspecto incluido mediante la reversibilidad:

... herramienta para comprenderme [...] reinventarme positivamente, para imaginarme de otro modo y para escapar de la "melanización" de las relaciones humanas [...] y aprender a ver en la frente del otro el precepto cultural fundamental "No matarás", no me atarás a la imagen del estereotipo... (Amoretti, H., 2009, p. 28).

Foto 4.
Casa en las afueras de
Coronado.
Fuente: David Boza
Méndez.

En consecuencia, se pretende que quien me visita ("el otro" de Bajtín), cree información nueva o herramientas válidas para ser y ejercer dentro del sistema "tico" de direcciones respetando, eso sí, el principio de "no matarás": no intentarás desacralizar mi espacio

y respetarás su sacralidad, pues está inundado de la memoria de mi pueblo, mi herencia, mi identidad.

Y ¿cómo se puede asegurar la sacralidad de los espacios usados en las direcciones cuando estos son intangibles? Se puede aseverar que las direcciones "ticas" representan un espacio sagrado a partir de dos teorías: la primera propone el concepto de *cronotopo* "krono-topo", expuesto por Bajtín, que se refiere a la correlación existente entre el tiempo y el espacio como una categoría cognoscitiva que valora y sacraliza todo aquello



percibido desde una mirada subjetiva hacia el recuerdo ancestral como posibilitador de la identidad; la otra, propuesta por Villamán, citada en la lectura *Acerca de las desacralizaciones del mundo moderno* expone:

... la cultura negra como en la indígena, nuestros muertos están vivos. Esta evidencia se internaliza de modo permanente en los procesos de socialización. Naturalmente están vivos de una manera diferente de la de nosotros "los vivos" y en un mundo diferente del nuestro. Hay pues una continuidad de la vida. Con la muerte, los seres humanos únicamente se transforman para permanecer. (Amoretti, H., 2009, pp. 124-128).

La cita anterior concuerda con la primera característica de la "inteligencia espiritual" propuesta por Gardner, cuando este considera un "misterio la propia existencia de la vida y la muerte que trasciende la rutina". (Gardner, H., 2001, p. 63).

Ambas citas reafirman que todo lo que muere, no se acaba, no se elimina de la historia, sino que se incorpora en ella de una manera transformada, para poder preservar la continuidad de todas las cualidades sensibles que pueda tener el paisaje que ha sido nutrido por el pasado.

Las inteligencias múltiples, sobre todo la espiritual, posibilitan la mirada intersubjetiva del "lugar donde nace la cultura: el entorno" (Martínez, 2003, p. 18). Así, a partir de este nacimiento, el entorno adquiere un significado, para los "ticos": "El terruño".

Bibliografía

- Amoretti, M. (2009). "La mirada antropológica del otro. Hacia una antropología de la liberación". Resumen para el curso de Claves Culturales I. I Semestre del 2009. Maestría de Español como Segunda Lengua. San José: Universidad de Costa Rica.
- Amoretti, H. (2009). Material para los cursos de Claves Culturales I y II. Tomo I: "Material 1: culturas de contexto alto y bajo", 73-75. I Semestre del 2009. Maestría de Español como Segunda Lengua. San José: Universidad de Costa Rica.
- Amoretti, H. (2009). "Acerca de la desacralización del mundo moderno". Material para los cursos de Claves Culturales I y II. Tomo II; 84-86. I Semestre del 2009 Maestría de Español como Segunda Lengua. San José: Universidad de Costa Rica.
- Amoretti, H. (1992). *Diccionario de términos asociados en teoría literaria*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Aponte, G. (2003). "Paisaje e identidad cultural". *Tabula Rasa. Revista de Humanidades*. Universidad Colegio Mayo de Cundinamarca. Bogotá. Pp. 153-164. Recuperado de: <http://148.215.1.166:89/redalyc/pdf/396/39600107.pdf>
- Boix, V. (1998) "Más allá de la revolución cognitiva". *Zona Educativa*, Año 3, Número 28, octubre. Madrid. pp. 55-57. Recuperado de: <https://www.educoas.org/Portal/xbak2/temporario1/latitud/EntrevistaaVBMansilla.pdf>

- Chen, J. (2004). "El cronotopo de Indias y el sujeto afro-caribeño: recepción de Cocorí". *Kañina, Revista Artes y Letras*. Universidad de Costa Rica. Volumen XXVIII, N.º especial. Pp. 33-40. Recuperado el 27 de junio del 2009 de: <http://www.vinv.ucr.ac.cr/latindex/kanina002/kan-28-04.pdf>
- Galante, K. (2007). "Asking Directions: The Rules of the Game". *The Tico Times*. 04 de mayo, Weekend, W3. Material para los cursos de Claves Culturales I y II. Tomo II. P. 82I. Semestre del 2009. Maestría de Español como Segunda Lengua. San José: Universidad de Costa Rica.
- Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Editorial Paidós, SAICF.
- Heidegger, M. (2004). *Construir, habitar, pensar*. Recuperado de http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm
- Lara-Martínez, R. (2006). "Del paisaje como identidad cultural". Gilberto González y Contreras. Istmo. *Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. N.º 12 enero-junio. Tecnológico de Nuevo México, Estados Unidos. Editor: Casa de los Tres Mundos, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA), Centro de Investigación en Identidad y Culturas Latinoamericanas (CIICLA), The College of Wooster y Denison University. Recuperado de: <http://istmo.denison.edu/n12/articulos/paisaje.htm>
- Martinez, L. (2003). "Acerca de las desacralizaciones del mundo moderno". En Perkins, D. y Blythe, T. (1994). "Putting Understanding up-front". *Educational Leadership*, 51 (5). Pp. 4-7. Traducción: "Ante todo la comprensión". pp. 1-6.
- Pogré, P. (2001) "Enseñanza para la comprensión: Un marco para innovar en la intervención didáctica". Capítulo 3: "Cómo planifican las escuelas que innovan". *Escuelas del futuro II*. Argentina: Editorial Papers. Recuperado de: http://www.latitud-nodosur.org/IMG/pdf/Pogre-_EpC-_Un_marco_para_innovar.pdf
- Ritchhart, R. y Perkins, D. (2000) "Life in Mindful Classroom: Nurturing the Disposition of Mindfulness". *Journal of Social Issues*. Volumen 56, Número 1, pp. 27-47. Cambridge: Harvard University.